
Sobre *Modernity at Gunpoint. Firearms, Politics and Culture in Mexico and Central America* (2018) de Sophie Esch

About Modernity at Gunpoint. Firearms, Politics and Culture in Mexico and Central America (2018), by Sophie Esch

RICARDO ROQUE BALDOVINOS

Universidad Centroamericana José Simeón Cañas, El Salvador
rroque@uca.edu.sv

Resumen: El autor reseña el libro *Modernity at Gunpoint. Firearms, Politics and Culture in Mexico and Central America* (2018) de Sophie Esch.

Palabras clave: modernidad, armas, México, América Central

Abstract: The author reviews *Modernity at Gunpoint. Firearms, Politics and Culture in Mexico and Central America* (2018), by Sophie Esch.

Keywords: Modernity, Firearms, Mexico, Central America

Recibido: mayo de 2020; **aceptado:** junio de 2020.

Cómo citar: Roque Baldovinos, Ricardo. "Sobre *Modernity at Gunpoint. Firearms, Politics and Culture in Mexico and Central America* (2018) de Sophie Esch". *Istmo. Revista virtual de estudios literarios y culturales centroamericanos* 38 (2019): 263-266. Web.

“Una modernidad a punta de pistola” sería una traducción más aproximada del título de este libro. Aunque se podría ubicar dentro del giro cultural de los estudios literarios, propone un abordaje teórico y metodológico cuidadosamente elaborado que escapa etiquetas fáciles. En las últimas décadas, se ha registrado un giro cultural en los estudios literarios que hace eco de los planteamientos más difundidos sobre los estudios culturales o “cultural studies”. Este giro ha traído cambios notables. En primer lugar, se ha ampliado el espectro del material analizado, se podría afirmar que ha habido un desplazamiento del texto literario, al texto cultural, donde se incluyen materiales de distinto soporte al lingüístico, proveniente de otras dimensiones artísticas, de la cultura de masas o del tejido material de la vida cotidiana misma. Por otra parte, la exploración de este material ya no se organiza en torno a las categorías tradicionales de género literario o período, sino más bien a ciertas temáticas de actualidad. Sin embargo, en muchos de los trabajos de los “cultural studies” las construcciones teórico-metodológicas de sus objetos, lejos de haberse enriquecido con los aportes hermenéuticos de otras disciplinas, parecieran más bien estar centradas sobre el análisis de contenido o, peor aún, a tratarlo como evidencia documental de ideas que se importan desde las ciencias sociales.

El libro de Sophie Esch, por el contrario, si bien se interesa por la problemática de gran actualidad de la violencia, hace un trabajo muy cuidadoso de construcción de su objeto. Tejiendo su planteamiento a partir de Max Weber, Paul Virilio, Walter Benjamin y Jean Baudrillard, propone estudiar la violencia a través de un análisis cultural de uno de sus objetos más ostensibles: el arma de fuego. Es así como su abordaje en lugar de plantearse como un genérico “representaciones de la violencia”, propone abordar la materialidad de un objeto cultural concreto. Esta propuesta, que la autora denomina análisis cultural de los objetos, permite así comprender la materialidad precisamente como intersección de diversas dimensiones de lo real ancladas en un objeto.

Vista así, el arma de fuego es mucho más que el instrumento tecnológico para matar, que aseguró la preeminencia de Occidente en la era moderna colonial, sino un objeto que contiene valores simbólicos complejos, que analiza en tres dimensiones: como artefacto, como tropo y como utilería. Las armas son, en primer lugar, un artefacto, pues conllevan un valor sociocultural en relación con su función y con quienes lo usan. No sólo son herramientas para un fin práctico, sino se convierten, según sea el caso, en signos de modernidad o de poder. Precisamente por esta razón, las armas pueden verse como tropo, pues adquieren así un valor alegórico, metafórico que trasciende su función original. Finalmente, las armas se vuelven utilería, es decir objetos en despliegue deformativo en las más variadas teatralidades sociales donde se define y reactualiza su significado cultural.

Para mostrar el poder explicativo de este análisis cultural del objeto arma de fuego, Esch elige un escenario histórico y geográfico que desafía también las demarcaciones geográficas disciplinarias. Elige México y la América Central como escenario de dos de las revoluciones sociales más importantes del siglo XX: la revolución mexicana y la revolución sandinista (aunque hace también

referencias al conflicto armado de El Salvador). Ambas revoluciones no solo fueron el escenario de conflictos geopolíticos importantes o del tráfico mundial de la industria de armamentos. Estas revoluciones pueden verse también como instancias de lo que Walter Benjamin llamaba “violencia divina”, que se dirige para destruir un orden injusto y aspira instaurar una nueva ley. Es en este sentido, que Esch responde a la afirmación de Spivak de que el subalterno no puede hablar, con la contrapropuesta de que, en México y América Central, probablemente lo hicieron a través de las armas de fuego. En ese sentido, la tecnología militar de las armas de fuego no solo era el instrumento para derrotar militarmente órdenes oligárquicos opresivos, sino también el medio que permitió a los sectores subalternos tener voz, es decir visibilidad y protagonismo político. Esch elige para ello una expresión muy sugerente, las armas de fuego como “prótesis de ciudadanía”. El arma de fuego y su despliegue conspicuo se convierte en la forma de inclusión política en el estado durante los procesos históricos señalados.

El libro recorre en sus distintos capítulos la complejidad de este proceso y sus ambigüedades inherentes tal como se puede desentrañar de una serie de textos culturales como novelas y testimonios, pero también canciones y fotografías. Estos textos culturales no sirven simplemente de ilustración de conceptos críticos, sino precisamente muestran el despliegue concreto de la triple dimensión del arma de fuego como artefacto, tropo y utilería. El capítulo cuarto dedicado a la canción guerrillera como medio de legitimación y encantamiento de la revolución sandinista es uno de los ejercicios más logrados de análisis cultural del libro por la densidad de materiales y significaciones que logra a travesar a través de fotografías, canciones y relatos testimoniales.

Otro de los aspectos importantes abordados en el libro es la relación entre las armas y las letras, es decir entre el poder político que emana de las armas de fuego y la ciudad letrada. Recordemos que Ángel Rama, en su influyente ensayo, define la ciudad letrada como la combinación de prácticas institucionales, discursivas y personales que desde la conquista han cimentado la estructura de poder alrededor y a través de la palabra escrita, no permanece ajena a estos procesos. Las revoluciones suponen una alteración del equilibrio de poderes instaurado, pero la ciudad letrada no permanece ajena a este reajuste. En el caso de la revolución mexicana, se analiza en el capítulo segundo, la relación entre las armas y las letras en la figura de Martín Luis Guzmán, autor fascinado por Pancho Villa, que pone en evidencia el papel crucial desempeñado por los intelectuales en la legitimación del poder posrevolucionario. En el caso de América Central, la ciudad letrada asume, desde un cierto sentido de marginalidad en un orden cultural excluyente, el rol de narrar e interpretar el gesto insurgente, pero desde allí, contribuye luego a cimentar el prestigio de los actores políticos que adquieren protagonismo después de las revoluciones.

Ahora bien, la autora nos insiste en que reconocer el impulso de justicia de la violencia revolucionaria no debe llevarnos a ignorar los límites de prótesis de ciudadanía, pues esta no se traduce automáticamente en una institucionalidad

política democrática efectiva. La misma expresión de prótesis sugiere precisamente solventar una carencia de manera provisional y limitada. Los efectos posteriores de legitimar el poder y la diseminación de las armas resultan preocupantes en la continuidad del autoritarismo en los regímenes políticos posrevolucionarios y trágicos en la reedición de la violencia de las pandillas y del narcotráfico. Este último punto se aborda en los últimos capítulos. Los efectos devastadores sobre el tejido social de neoliberalismo vuelven a las armas no ya en la prótesis de una ciudadanía política sino de una ciudadanía de mercado donde la acumulación de poder y la posesión ilimitada de bienes se convierten en la marca del progreso, como lo muestran los fusiles AK-47 chapados en oro que se han convertido en objetos de ostentación favorita entre los narcos mexicanos.

Con un despliegue singular de erudición en terrenos aparentemente alejados y lúcidas exploraciones de los textos culturales más diversos, la lectura del libro de Esch es una experiencia enriquecedora. De esta manera, marca un momento importante en los estudios culturales y literarios en América Latina al proponer un abordaje que reconoce y enfrenta la concreción material de su objeto de estudio. Por esta razón, considero que abre nuevas avenidas de investigación no sólo para el estudio de la violencia, sino que propone una construcción teórico-metodológica sugerente para todo esfuerzo de análisis cultural atento a su propia materialidad.

Esch, Sophie. *Modernity at Gunpoint. Firearms, Politics and Culture in Mexico and Central America*. Pittsburgh: University of Pittsburgh Press, 2018. 296 páginas.